Fundación Sin Fines de Lucro
Declarada de interés especial por la Legislatura del Gobierno de la Ciudad

Exhibición n° 6580 Lunes 3 de octubre de 2005
Temporada n° 52 **Cine COSMOS**

I... COMO ICARO (I... comme Icare, Francia, 1979) *Dirección*: HENRI VERNEUIL. *Guión*: Didier Decoin, Henri Verneuil. *Fotografía*: Jean-Louis Picavet. *Diseño del film:* Jacques Saulnier. *Montaje*: Henri Lanoë. *Música original:* Ennio Morricone. *Elenco*: Yves Montand (Henri Volney), Michel Albertini (Luigi Lacosta), Roland Amstutz (Gregory), Jean-Pierre Bagot (Michaël Mix), Georges Beller (Sam Kido), Maurice Bénichou (Robert Sanio), Edmond Bernard (presentador de TV), Françoise Bette (Sra. Bellony), Roland Blanche (García Santos), Benoît Brione (Bobino), Jacques Bryland (Nicolas Rosenko), Gabriel Cattand (Marc Jarry), Nanette Corey, Jacques Denis, Erick Desmarestz (Bob Dagan), Thierry Dewavrin (redactor), Etienne Dirand (médico), Henry Djanik (Nick Farnese), Michel Dussarat (Robert Kosheba), Michel Etcheverry (Frédéric Heiniger), Joséphine Fresson (Marianne Delila), Jean-François Garreaud (Vernon Calbert), Jean-Claude Jay (Albert Philippe), Brigitte Lahaie (Ursula Hoffman), Bernard Larmande, Daniel Léger (Guillaume Géménos), Jean Lescot (Franck Bellony), Jean Leuvrais (Robert Picard), Gérard Lorin (Flavius), Marcel Maréchal (Rivoli), Gérard Moisan (inspector), Louis Navarre (Kéller), Jean Négroni (Carlos de Palma), Jean Obé (Hugues Adler), Didier Obin-Labastrou (Serge Levis), Alain Ollivier, Robert Party, Michel Pilorgé, Roger Planchon, Christian Remer, Michel Raskine, Didier Sauvegrain, Jacques Sereys, Georges Staquet, Jacqueline Staup, Georges Trillat, Pierre Vernier, Gilles Detroit, Henri Verneuil. *Productora*: Antenne-2, Société Française de Production (SFP), V Films. *Duración original*: 120'.

El film

John Fitzgerald Kennedy fue asesinado el 22 de noviembre de 1963. La policía de Dallas detuve a su presunto asesino, Lee Harvey Oswald, con excesiva rapidez. Pocos días después, Oswald, supuestamente el preso mejor custodiado de los Estados Unidos, era asesinado a su vez por Jack Ruby, un individuo de antecedentes no demasiado limpios, vinculado a la vida nocturna de la ciudad. Tiempo después, Ruby moría en la cárcel.

La comisión Warren que investigó el asunto, dio un informe claro y tranquilizador: Oswald, evidentemente un desequilibrado, había actuado solo. Ruby, impulsado vaya a saberse por qué oscuras razones de notoriedad y patriotismo, había actuado solo también.

La prensa mundial atacó abundantemente al informe Warren. Se señaló que mucha información había sido silenciada por razones de seguridad nacional. Se indicó que el lapso existente entre los disparos recibidos por Kennedy según una película tomada en el momento del crimen, era menor que el exigido por el rifle de Oswald para efectuar dos tiros seguidos. Varios testigos del magnicidio se suicidaron, cayeron por ventanas, fueron atropellados por automóviles que fugaron, o murieron a causa de inesperados infartos. Se supo que Oswald (o alguien parecido a él) se había paseado por Dallas, realizando varias acciones llamativas, como si deliberadamente quisiera atraer la atención: quien va a cometer un crimen suele actuar con más disimulo. No se necesita ser demasiado sagaz para pensar en una conspiración con Oswald como chivo emisario.

Aproximadamente en la misma época en que Kennedy era asesinado, una universidad norteamericana realizaba un experimento psicológico acerca de los mecanismos de sumisión a la autoridad. El resultado fue que el 63 % de los ciudadanos de un estado democrático están dispuestos a obedecer cualquier orden (así indique una crueldad gratuita hacia el prójimo) si quien la da se envuelve en los prestigios de una autoridad oficial.

En torno a esas dos ideas (los entretelones del asesinato de Kennedy y los mecanismos psicológicos de obediencia), Henri Verneuil ha construido su historia de ficción política **I... como Ícaro.** La acción transcurre en país no identificado pero las alusiones al crimen de Dallas son claras: hasta el presunto asesino, que es asesinado

inmediatamente después de muerto el presidente (aunque los criminales lo hacen aparecer como un suicidio) se llama Daslow, anagrama de Oswald.

La película se instala en esa línea que inaugurara **Z** de Costa-Gavras, donde los esquemas de una intriga policial son utilizados para echar una ojeada a algunas realidades políticas contemporáneas. Una cita inicial de Boris Vian dice: "Esta historia es totalmente verídica, ya que la he imaginado de cabo a rabo". El director Henri Verneuil parece haber encarado con cierta seriedad el asunto, que lo tiene además como libretista (en colaboración con Didier Decoin), y donde el proceso de identificación lo ha llevado a que el personaje del fiscal que interpreta Yves Montand (otra relación con los films de Costa-Gavras), y que no ha quedado convencido por la versión oficial del suicidio, sea casi su homófono: se llama Henri Volney.

Es innegable el oficio de Verneuil, adquirido a lo largo de una extensa carrera en la que ensayó varios géneros pero ha mostrado una predilección por el cine de acción y suspenso (**Cualquiera puede ganar, Codicia bajo el sol, La derrota gloriosa, Los cañones de San Sebastián, El clan siciliano, Persecución implacable, El cuerpo de mi enemigo**). Sin duda esa es su mejor cuerda: cuando ha intentado empresas más ambiciosas (la adaptación de **La hora veinticinco**, de C. Vigil Georghiu) el resultado ha sido menos convincente.

En **I.. como Ícaro**, Verneuil despeja con solvencia los tragos iniciales de su investigación policíaca, con la revelación de las contradicciones de ciertos testimonios, el descubrimiento de la muerte de varios implicados, la carrera contra el tiempo (y los reales culpables) para encontrar a un sobreviviente que puede aportar datos importantes. En la tensa espera del testigo en una cabina telefónica, el director obtiene un fragmento de suspenso particularmente logrado.

El film exhibe desniveles de libreto que desmerecen el resultado. (...) Pero más allá de esos descuentos, la película resulta un honesto ejemplo de cine comercial, muy bien fotografiado por Picabea, bien actuado por Montand, capaz de decir un par de cosas sobre los trapos sucios de la política mundial, sobre la complicidad entre el crimen organizado y ciertos mecanismos del poder, sobre el peligro representado por organismos de seguridad sustraídos a todo control democrático. El final redondea con cierta contundencia ese sentido, evitando la solución tranquilizadora (y falsa) del *happy end.*

(Guillermo Zapiola, en *Cinemateca revista*, N° 21, Montevideo, noviembre 1980)

El presidente es muerto de un tiro durante una aparición pública, en un automóvil abierto. Una comisión investigadora concluye que el asesino es un joven desequilibrado llamado Daslow, que actuó solo, fue capturado y murió en prisión. Un miembro de la comisión se niega a aceptar ese veredicto y su disidencia lo lleva a emprender otra pesquisa por su cuenta, con resultados completamente distintos.

La obvia inspiración para este excelente thriller político fue el asesinato de Kennedy. Ya en **Asesinos SA** (*The Parallax View*, Alan Pakula-1974) el cine norteamericano había indagado en la posibilidad de la existencia de una entidad para-gubernamental capaz de ejecutar crímenes políticos impunemente. Pero Verneuil fue un poco más lejos, profundizando visual y conceptualmente las semejanzas entre el asesinato de Dallas y el que se comete en el film (la puesta en escena del crimen, la inexplicable muerte de varios testigos, la existencia de una película amateur que proporciona nuevas pistas, etc.) e incorporando a la trama los aterradores experimentos de Stanley Milgram sobre la obediencia a la autoridad. El resultado es un film devastador, realizado muchos años antes de que Oliver Stone reactivara la cuestión con su **JFK** (1991).

En Argentina no existían copias en buen estado de este film. Se exhibirá en copia nueva, a partir de un internegativo rescatado por APROCINAIN en el depósito de la Escuela del Instituto Nacional de Cine y Artes Audiovisuales, con la colaboración de las empresas Kodak y Cinecolor.

Fernando Martín Peña

Ciclo Retrospectivo

Durante octubre, en el Ciclo de Cine Retrospectivo, exhibiremos:

Día 17: **Ascensor para el cadalso** (*Ascenseur pou l'echafaud*, Francia-1958) de Louis Malle, c/Jeanne Moreau, Maurice Ronet, Lino Ventura, Georges Poujouly, Yori Berlin. 88'.

Día 24: **El padre de la novia** (*Father of the Bride*, EUA-1950) de Vincente Minnelli, c/Spencer Tracy, Joan Bennett, Elizabeth Taylor, Don Taylor, Billie Burke. 92’.

Día: 31: **Historia de locura común** (*Storia di ordinaria follia*, Italia / Francia-1981) de Marco Ferreri, c/Ben Gazzara, Ornella Muti, Susan Tyrrell, Tanya Lopert. 101’.

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 48254102.

Todas las películas que se exhiben deben considerarse ***Prohibidas para menores de 18 años.***